

"LA VOZ DE LAS CALLES"

LA ULTIMA OBRA DE ALLENDE

Yo no he creído nunca que un arte genuino de la América española sea un río de festejos y fiestas. Más aún, empecé a creer que la obra pública sólida, en las de triunfar del tiempo, será la que reeja el alma de nuestra raza. Al artista se le pide sinceridad: oración de la obra con el propio temperamento que refleja y exalta las características de sus antecesores, que son en finísimo telar la patria y la raza. Nada hay tan seductor en este como la contemplación del genio vivificante de eternidad, profundiamente en sus nervios semejables al aliento de las cosas ambiantes. Si, según Emerson, por su destino misterioso, hay tres hombres representativos en la sociedad, el que piensa, el que hace y el que actúa, es de suponer que el último dota, por virtud de su propia misión inefable, entreteniendo sus motivos de la vida que lo rodean. Y no se contradice Zaldumbide, si ya Hugo, economista de Godó, quién vivimos así a costear las plazas y los interiores. Para hacer obra nacional, no hay que borrar violentas diferencias de carácter con el resto de los pueblos. La transición entre un país de América y otro, existe, tal vez más insensible, pero, existe. Ahora que con el modernismo llegaron al arte de los maestros, de las distinciones que casi no exceptan de artistas, estuvieron aptos para traducir con más sencilla emoción el alma de los ambientes. Quizás si hasta ahora el arte nuevo no ha hecho más que probar y aguzar sus fisionómicos instrumentos.

Toda esto me lo hace meditar la última producción de Humberto Allende titulada "La Voz de las Calles". Once el fabulívallo, de Tingo, nos lleva en un mundo encantado y pintado por las abigarradas calles de Calcuta, una obra de un compositor valiente y refinado, nos guía por las calles de Santiago, en su clima natal. Oyendo está música, nos quedamos asombrados como un ciego que da peineta vierte la barba... Santiago nos pone en plenamente, era un alma profunda, con una sensación continental,

en que no habíamos reparado, y que no sólo lo diferencia de todas las ciudades del mundo, sino aun de las otras de Chile. La música recoge el vasto lassismo de un pregón: "Callejito el moto e mi..." melodia simple que el autor, en una narrativa anotación que hace pecular en la escena de Ravel en "Bafala y Ciles", prolonga, varía, repite... El cuento se ensancha en la descripción del ambiente. Se

evoca el Santiago nocturno de los meses fríos. En el silencio de las calles solas, un farol rojo, azul, amarillo, flota entre las brumas. Hora de la andada de teatro. Un vendedor de blanco dulzal Botafume, se aleja cantando su "moto e mi callejito" con un acento de tristeza que se hace más agudo entre el frío y la soledad. A dónde van... Por qué esta desolada melancolía del pregón jocoso va cantando su "moto e mi callejito" mientras sus hijas titulan de friol... El pregón toca así a través del ambiente tempestuoso del compositor una importancia indescriptible de tornarse, de amar por los humildes, de representación de esta raza nuestra con sus Marimbas, "dejar fatales de la raza mala", y de este obrero austral aborigen, de ojos abiertos y cada taclina...

En algunas tierra hay pregonar las tristes. Viste una mujer cantando: "Traigo para y devuelvo, con compra para y devuelvo". Su pregón, aunque fija y se diluye en su ambiente latido del verano, es siempre risueño, vagamente alegre... Edita enmarcado en una noche vergüenza de un mar de angustia, por todo la canción latitudinalmente alegre y dulce que vanta una madre triste al niño en la cuna: un dulcísimo tintido de alegría no hace más que recordar el himno de Migrantes que se esfuerza en ocultar su garganta... Y así pasa un pregón desembocando el uno en el otro hasta presentar en su esencia de sustitución, de elevación y piedad religiosa, el clima toda raza, religiosa y fanática, del pueblo chileno.



Humberto Allende

"La voz de las calles" La última obra de Allende [artículo]

Libros y documentos

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

"La voz de las calles" La última obra de Allende [artículo]. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile